



LITURGIA

Muy Mariana y Sacramental

Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos

de Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento,

Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco

. . .

Santuario de María Auxiliadora

- Córdoba -



MISAL ROMANO
REFORMADO POR MANDATO DEL CONCILIO VATICANO II
PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL PAPA PABLO VI
REVISADO POR EL PAPA JUAN PABLO II

LECCIONARIO
III (par)

**PARA LAS FERIAS DEL TIEMPO ORDINARIO
DE LOS AÑOS PARES**



MARTES DE LA XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO



MONICION DE ENTRADA

Queridos Hermanos,

Nos adentramos en el mes de noviembre, mes que la Iglesia dedica a rezar de manera especial por los fieles difuntos.

El pasado domingo comenzamos este mes de noviembre con la festividad de Todos los Santos, fiesta fue instituida en honor a todos y cada uno de los santos, conocidos o desconocidos. Se celebran, por tanto, a todos aquellos difuntos que, habiendo superado el purgatorio han sido santificados totalmente y gozan de la visión de Dios en el cielo y de la vida eterna en su presencia.

En el día de ayer, celebramos la Conmemoración de los Fieles Difuntos, aquellas personas que han concluido su paso por la vida terrenal, las almas que aún se encuentran en el Purgatorio, paso previo a acceder al Reino de la Salvación.

Preside Don José Antonio Perdigones Bautista, director de esta casa Salesiana y consiliario de nuestra Hermandad.



PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Filipenses. *Fil 2, 5-11*

HERMANOS:

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

El cual, siendo de condición divina,
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;
al contrario, se despojó de sí mismo
tomando la condición de esclavo,
hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia,
se humilló a sí mismo,
hecho obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;
de modo que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre

Palabra de Dios.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 21, 26b-27.27.28-30a.31-32 (R/.: 26a)

Antífona (R/.) El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! **R/.**

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos. **R/.**

Porque del Señor es el reino,
él gobierna a los pueblos.
Ante él se postrarán los que duermen en la tierra. **R/.**

Mi descendencia le servirá;
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
«Todo lo que hizo el Señor». **R/.**



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. **Lc 14, 15-24**

En aquel tiempo, uno de los comensales dijo a Jesús:

«¡Bienaventurado el que coma en el reino de Dios!».

Jesús le contestó:

«Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente; a la hora del banquete mandó a su criado a avisar a los convidados:

“Venid, que ya está preparado”.

Pero todos a una empezaron a excusarse.

El primero le dijo:

«He comprado un campo y necesito ir a verlo. Dispénsame, por favor”.

Otro dijo:

«He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor”.

Otro dijo:

“Me acabo de casar y, por ello, no puedo ir”.

El criado volvió a contárselo a su señor. Entonces el dueño de casa, indignado, dijo a su criado:

“Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad y tráete aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”.

El criado dijo:

“Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía queda sitio”.

Entonces el señor dijo al criado:

“Sal por los caminos y senderos, e insísteles hasta que entren y se llene mi casa. Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete”».

Palabra del Señor.



Reflexión:

Es curioso la seguridad que muestran algunos de nuestros hermanos bautizados creyendo que, porque van a misa los domingos, tienen ya asegurada la vida eterna.

Consideremos lo que Jesús nos dicen en otro pasaje: *«No todo el que me diga Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple con la voluntad de mi Padre»*

Es decir, Jesús nos invita a vivir conforme al Evangelio que incluye, por supuesto, participar en la Eucaristía y llevar una vida que testifique nuestro cristianismo. Hoy nos dice que no valen las excusas, estas pueden ser magníficas, pero en la vida del Reino, lo que importa es la respuesta a esta invitación. Pensemos si no le estaremos dando excusas al Señor para no vivir la radicalidad que nos exige el Evangelio.



Oración de los fieles:

Te pedimos Señor por la Iglesia: por el Papa, los obispos y sacerdotes, misioneros, por todos aquellos hombres y mujeres que más se esfuerzan por anunciar tu Evangelio. Roguemos al Señor.

En este mundo donde hay tanta violencia, hambre, enfermedades... también hay muchas personas buenas que ayudan por los demás. Te pedimos Señor que sigas despertando en el corazón de los niños y de los jóvenes el deseo de ser generosos, de ayudar y de querer a todos. Roguemos al Señor.

Te pedimos también por todos aquellos que han partido de la vida terrenal, y nadie reza por ellos: víctimas de la guerra, niños abandonados, personas solas... por todos ellos te presentamos nuestra oración. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, por los difuntos de nuestra Hermandad, para que gocen del descanso eterno y estén sentados a su diestra como merecen. Roguemos al Señor.

Oremos a nuestros Sagrados Titulares por nuestro querido Francisco Castellón Navajas, que ha dejado este mundo, para que Dios le conceda gozar de la luz y la paz eterna. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por los que estamos reunidos en torno al altar, para qué alimentados por Cristo, seamos verdaderos evangelizadores de su vida. Roguemos al Señor.



Sabías que ...

- **Las almas del Purgatorio pueden interceder por nosotros.** A menudo nos dicen, muy atinadamente, que debemos orar por las almas del Purgatorio. Pero algunos creen que ellas también pueden orar por nosotros. Tiene sentido si lo pensamos: ellas están, después de todo, más cerca de Dios que nosotros, de tal manera que sus peticiones tienen un gran poder de intercesión.
- **Las almas están en unión con Cristo.** Nuevamente, el Purgatorio es una especie de paso intermedio o “tiempo de espera” en nuestras vidas de fe, entre este mundo y la visión beatífica que añoramos tener en el Cielo. Si las almas en el Purgatorio efectivamente son parte de la Iglesia Sufriente, entonces de alguna forma también son parte del Cuerpo Místico de Cristo y por lo tanto permanecen unidas a Él.
- **Cristo consuela a quienes están en el Purgatorio** ¿Recuerdas la parte del Credo acerca de que Cristo descendió a los infiernos? Tradicionalmente los teólogos consideraban al Purgatorio parte del infierno, entendiendo al infierno como cualquier lugar que no fuese el Cielo. Al descender, todos los que estaban en “alguna parte del infierno” fueron de “alguna forma visitados por Cristo”, como indica Santo Tomás de Aquino en Suma Teológica. También señala que los Santos Padres en el limbo fueron liberados, mientras que las ánimas del Purgatorio fueron consoladas.
- **El Purgatorio hace santos.** Esta conclusión, aunque suene tan radical, es inevitable. La doctrina católica básica sobre quien llega al Cielo y quien va al Purgatorio puede ser definida de esta forma: aquellos que han alcanzado tal estado de santidad que no necesiten pasar por los fuegos purificadores del Purgatorio van directo al Cielo. Los llamamos, muy apropiadamente, Santos. Dicho de otra forma, solo los santos van al Cielo. Eso es lo que el Purgatorio hace: nos transforma a todos los que terminamos ahí en Santos. Esa es la belleza de la enseñanza de la Iglesia sobre el Purgatorio.



El Señor es mi pastor, nada me falta.

*En verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas; me guía por el
sendero justo, por el honor de su nombre.*

*Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo: tu
vara y tu cayado me sosiegan.*

*Preparas una mesa ante mí, enfrente
de mis enemigos; me unges la cabeza con
perfume, y mi copa rebosa.*

*Tu bondad y tu misericordia me
acompañan todos los días de mi vida, y
habitaré en la casa del Señor por años
sin término.*

Salmo 23, 1-6